¿Violencia por la gobernabilidad?

EMILIO SALIM CABRERA CEOP

En México hemos venido observando una verdadera lucha campal entre los principales políticos, intelectuales y poderosos en aras de reencontrar la gobernabilidad, a la luz de las elecciones presidenciales de 2006. Esta lucha ha derivado en actos y confrontaciones violentas, que son alarmantes, incivilizadas y reprobables.

Entorno de la lucha y violencia por la gobernabilidad

Este conflicto político abarca siete elementos del entorno: 1) la guerra en la cúspide de la clase política por la sucesión presidencial, 2) la creciente tensión entre los principales partidos políticos por las elecciones locales, 3) los ajustes de cuentas en el interior de ellos mismos, 4) la incorporación de los lideres del dinero, los altos jerarcas de las iglesias y los principales medios de comunicación, 5) personalidades del mundo intelectual que se han expresado crítica y abiertamente ante la opinión pública nacional, e incluso internacional, 6) advertencias de importantes organismos multinacionales sobre el presente y futuro económico y social, y 7) violencia recurrente entre legisladores federales y del D. F. por la reforma al artículo 122 constitucional, por la descentralización de los servicios básicos de la educación.

Cabe señalar que por su creciente estridencia y visibilidad generan un clima de alta tensión ideológica, pero también de actos violentos de poder y de fuerza, por lo que tenemos que reflexionar a fondo para armar los contenedores necesarios para que no se desborden con mayores niveles de brutalidad.

La gobernabilidad económica

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y los cálculos del Panorama Económico Mundial estiman que en 2004 México obtendrá un crecimiento de 4% pero resalta que esto es consecuencia de que las condiciones monetarias son relativamente laxas y de la fuerte demanda de EU, país con el que se ha reforzado tanto la integración económica como la financiera.

Por el estancamiento que muestran las reformas estructurales, las perspectivas de crecimiento de la economía mexicana para 2005 y hacia delante están empañadas por grandes nubarrones. Para el FMI debe ser prioridad fiscal reducir la deuda pública en 50%, así como ir hacia adelante en reformas como la del sistema de pensiones, la fiscal, la energética, la de telecomunicaciones y la laboral, y lograr una mayor integración comercial de México con sus socios del TLCAN, para impulsar la taza de crecimiento económico y darle sostenibilidad a éste.

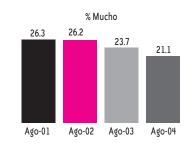
Con todas estas advertencias, consideraciones y pronósticos, podemos concluir que la evaluación internacional de la gobernabilidad económica de México es: crecimiento insuficiente y nublado.

Pero, ¿qué piensa la ciudadanía mexicana al respecto? Para finales de agosto, 70% de la población opinó que la situación económica está peor o igual de mal que el año pasado.

La población percibe uno de los peores momentos de la economía nacional: para siete de cada diez mexicanos la gobernabilidad económica se ha deteriorado fuertemente y para 53% de la población está francamente en crisis.

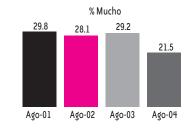
Gráfica 1. ¿Qué tanto ha hecho
Vicente Fox, mucho,
bastante, poco o nada,
para disminuir la pobreza?

Fuente: CM-EN-Ago 04 1



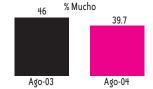
Gráfica 2. ¿Qué tanto ha hecho Vicente Fox, mucho, bastante, poco o nada, para crear empleos?

Fuente: CM-EN-Ago 04 2



Gráfica 3. ¿Qué tanto ha hecho Vicente Fox, mucho, bastante, poco o nada, para mejorar la educación pública?

Fuente: CM-EN-Ago 04 ³



Gobernabilidad social

El Banco Mundial (BM) enfatizó que en México se requieren aplicar políticas gubernamentales que eviten una mayor desigualdad de la riqueza. Esta importante advertencia es el resultado de sus análisis sobre liberalización comercial, los cuales indican que en los casos de Argentina, Etiopía y México no se está beneficiando a los pobres, sino que por el contrario se ésta incrementando la desigualdad de ingresos.

El estudio "Crecimiento responsable para el nuevo milenio: sociedad integrada, ecología y cconomía", divulgado por el BM el pasado 1 de octubre, revela que la integración de México con Estados Unidos y Canadá ha beneficiado sobre todo a los dos últimos países, mientras que en el nuestro prevalecen grandes rezagos.

El BM insistió en la importancia de aplicar políticas de apoyo y redes sociales, porque los sectores más vulnerables a las liberalizaciones son las poblaciones que viven en áreas alejadas o aquellas que tienen dificultades de acceso a crédito, que en nuestro país son la inmensa mayoría.⁴

De esta forma, para el BM, México en materia social presenta un serio crecimiento de la desigualdad y la pobreza.

La percepción de la ciudadanía sobre la desigualdad y la pobreza es muy clara: solamente para 21% de la opinión pública el gobierno del presidente Fox se ha esforzado por disminuirla (gráfica 1).

Elemento directamente ligado al de la pobreza es el de la percepción del empleo, el cual sigue deteriorándose, alcanzando su nivel más bajo en la opinión pública, con tan sólo 21.5% de quienes declaran que se está esforzando el gobierno en esta importante materia (gráfica 2).

Otro indicador de un importante organismo internacional es el del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que señala que actualmente de 22 millones de niños y niñas que en México están en edad para asistir a la escuela, 2.1 millones no tiene esta oportunidad, esto es, que 9.54% no tiene acceso a la educa-

ción básica. De esta manera, para la UNICEF México tiene un grave rezago cuantitativo de 10% en la primera inscripción de educación básica, sin contar el abultado numero de desertores.

Cuestión aparte es el grave rezago en la calidad de la educación. En relación con la educación, la opinión de la ciudadanía es contundente: en el último año las percepciones positivas pasaron de 46% a 39.7%, esto significa una caída del 6.3% en tan sólo un año (gráfica 3).

La percepción de la educación en la cultura mexicana es, en el fondo, un sentimiento de esperanza y de progreso familiar. Una caída de 6.3% en un año, significa una gran desilusión y frustración en la opinión pública, lo que puede tener consecuencias muy peligrosas, por el simple hecho de romper la esperanza del progreso familiar.

Gobernabilidad política

La explosión de las insatisfacciones sociales y la guerra en la cúspide de la clase política,⁵ son factores que contribuyen a un clima enardecido por disputas y controversias destructivas, ampliamente difundidas por los medios masivos de comunicación, que motivan sentimientos y percepciones sociales de un ambiente amenazante que muchos califican de crisis.

En el número del pasado mes de agosto de la revista *Este País*, presenté un diagnóstico de la política de México, y concluía que se observaba un proceso de *ingober-nabilidad en marcha*.⁶ Este diagnóstico lo elaboré con once variables y sus respectivos indicadores que resumo en el cuadro 1.

Este panorama se ha endurecido durante los últimos meses. Al tiempo que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el presidente Fox y destacados miembros de la iniciativa privada se unieron en condenar el populismovii, en el foro "Gobernabilidad democrática: ¿qué reforma?", en el que se dieron cita importantes académicos, gobernantes, legisladores y líderes empresariales, religiosos y sociales, se advirtió que México sufre una parálisis ante la confrontación, indicando que las reformas pendientes están detenidas ante la parálisis legislativa, la incapacidad del Ejecutivo y las pugnas entre partidos.

De esta forma los participantes en el foro coincidieron en que existe un distanciamiento entre el Congreso y el Ejecutivo, lo que empeora la gobernabilidad del país y no deja claro el establecimiento de la democracia. Todos los sectores reclamaron modernizar el Estado al converger en el pronunciamiento de que el sistema presidencialista está agotado. En el foro se plantearon tantas pospuestas, que el presidente Vicente Fox, pidió "prudencia" a aquellos que proponen "ideas al vapor", como la de "modificar la Constitución de la a a la z".

La conclusión global del foro fue elocuente: urge una cirugía mayor al sistema político mexicano.

Cuadro 1. Resumen del diagnóstico político de México de agosto del 2004

	Variable	% Opiniones
1	Deterioro político	89
2	Mal rumbo del país	51
3	Debilidad presidencial	53
4	Las cosas se están saliendo de control	64
5	Incumplimiento de promesas	82
6	Desconfianza generalizada	77
7	Indisciplina e ineptitud en el gabinete	80
8	Deterioro de la relaciones con los partidos políticos	70
9	Movilizaciones y presión social	87
10	Demanda de mejoras	99
11	Política intoxicada electoralmente	53

Pero veamos cómo han evolucionado algunos indicadores adicionales de la ingobernabilidad en marcha en los meses más recientes. Por ejemplo, la aprobación en la forma que gobierna el presidente Fox se ha deteriorado en un 10%, de agosto de 2001 a agosto de 2004 (gráfica 4).

El desplome de la calificación al presidente Fox, es ligeramente menor, ya que pasó de 6.9 de agosto de 2001 a 6.5 agosto de 2004.

Uno de los indicadores directamente asociado a la percepción de la gobernabilidad es el de el nivel de control de las riendas del país por el presidente, el que se sigue deteriorando sensiblemente, ya que ahora tan sólo alcanza 22.6%, presentando una dramática caída de 24.3 en los últimos tres años (gráfica 5).

Otro indicador fundamental en la percepción de la gobernabilidad presidencial es el de su nivel de liderazgo para dirigir al país, en el que el desplome 2001-2004 es de 24.1%, como lo podemos analizar en la (gráfica 6).

Por otro lado, en lo cualitativo de las formas el nuevo lenguaje de la jerga política mexicana se ha desbordado con adjetivos como brutalidad, violencia, judicialización, boicot, complot, guerra, traición, desacato, sospechosismo, protagonismo, irresponsabilidad y muchos otros por el estilo. En el otro lado de la moneda, se habla de tregua, de blindaje, de pacto, de acuerdos, de diálogo, de reforma, y más recientemente de tolerancia.

¿Qué causa la creciente agresividad verbal y física en la política mexicana? Se me ocurre, como respuesta al desenfreno del conflicto por la sucesión presidencial adelantada, que sin límites, se salió de la arena de la lucha política civilizada, contagiando la violencia a la gradería y llegando hasta la bronca callejera y el pleito clandestino generalizado.

El problema actual es la falta de administración del conflicto, el que se ha vuelto peligroso y destructivo por el agotamiento de la gobernabilidad, ligado a una creciente explosión de las insatisfacciones sociales, así como a la guerra fraticida en la cúspide de la clase política. Factores que contribuyen a un clima enardecido por disputas y controversias viscerales, que motivan sentimientos y percepciones sociales de un ambiente pendenciero, el cual produce un clima social de desencanto, confusión y temor.

En nuestro país la violencia se ha desatado a partir de la reñida disputa por posiciones tácticas en las gobernaturas de los estados y en algunas presidencias municipales, que al final del día posibilitan condiciones de poder y recursos para la contienda electoral mayor por la presidencia de la República.

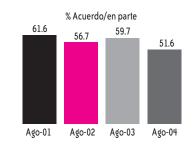
Asociado con lo anterior, se encuentra la pugna por clientelas electorales que se atraen, mediante concesiones, subsidios, bienes y servicios públicos, que dependen directamente de la capacidad presupuestal de los gobiernos. De ahí la querella por la distribución de las participaciones federales a los estados y municipios, particularmente en el renglón más rico que es el destinado a la educación, específicamente a la educación básica.

En este entorno, la terapia intensiva para salir del pantano político es obligar a los partidos políticos y a la cúspide de la clase política mexicana a luchar en la arena política civilizada, delimitada a partir de una urgente reforma electoral, que administre y gobierne el sistema electoral a lo largo de todos sus procesos, que van desde las actividades preelectorales que ya estamos viviendo, hasta las últimas instancias de las eventuales disputas judiciales de los comicios.

Para que esta terapia sea efectiva, es necesario tener presente que los partidos políticos son instituciones de interés público, por lo que cada uno de ellos debe responder puntualmente a las obligaciones que en esta calidad tienen como organizaciones, que integran dirigentes, líderes, aspirantes, precandidatos y candidatos. Particularmente me refiero a la rendición de cuentas, así como a la transparencia de sus prácticas administrativas y políticas internas, especialmente a las relacionadas con el proselitismo en medios

Gráfica 4. En general, ¿está usted de acuerdo con la manera como está gobernando el presidente Vicente Fox?

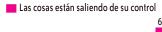
Fuente: CM-EN-Ago 048

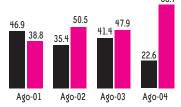


Gráfica 5. ¿Usted cree que el gobierno de Vicente Fox tiene las riendas del país o las cosas se están saliendo de su control?

Fuente: CM-EN-Ago 04 9

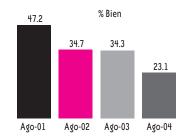
Tiene las riendas





Gráfica 6. Con lo que usted sabe, ¿cómo evalúa a Vicente Fox en cuanto al liderazgo para dirigir al país bien o mal?

Fuente: CM-EN-Ago 04 10



masivos de comunicación, para romper el círculo vicioso de la morbosa información, que para prolongar la noticia, confronta incesantemente a los involucrados.

ESTE PAÍS 164

Gobernabilidad cultural

Miguel Basáñez señala que: "Ojalá los dirigentes políticos, intelectuales y de negocios del país sepan leer los vientos del cambio. Porque ahora le ha tocado a la sociedad ir a la vanguardia". Advertencia que desprende del trascendental libro que se sustenta en 20 años de investigación mediante encuestas y que acaba de presentar, Human beliefs and values (Siglo XXI Editores), en el que descubre que "Cuatro valores profundos (tolerancia, globalidad, transparencia e igualdad de genero), presagian buen futuro para México. Es previsible un curso similar al español, aunque para nada exento de riesgos. Un cambio que viene montado en el lomo de las mujeres y los jóvenes."xi

De esta forma, una importante conclusión en el plano de la gobernabilidad cultural es que la sociedad va a la vanguardia del progreso nacional, lo que es profundamente saludable.

Soñar con un México feliz

Siempre he pensado que México tiene el derecho de ser feliz. Los 107 millones de mexicanos, podemos construir un entorno de felicidad compartida y perdurable. ¿Un sueño?: Sí. ¿Posible?: Sí, también.

Los demócratas luchamos por alcanzar cinco factores democráticos: 1) una República ordenada; 2) mediante un Estado de derecho viviente, legítimo, respetado y, equilibrado regionalmente; 3) que estimule una cultura democrática; 4) con un entorno de gobernabilidad y progreso social, económico y político, 5) para competir con viabilidad frente a las grandes potencias mundiales, desde cada uno de los Estados y de los municipios.

Para ello, es trascendental reformar jurídica, política, económica y administrativamente a la República mexicana, por medio de un amplio pacto nacional, con una clara visión del futuro deseable, que articule las ideas y los ideales de las elites, clases medias y las bases, de la pirámide social. Pero siempre hay que tener presente que, mucho más allá de todos estos medios, se encuentra la dimensión de los fines y de los valores. Cada uno de los ciudadanos mexicanos necesitamos definir un objetivo que dé rumbo a nuestra vida para encontrar nuestra propia felicidad, que además, se articule armónicamente a un gran propósito nacional, que conduzca a la construcción de un futuro feliz, en la cultura, en la política, en la economía, y que sea para toda la sociedad.

Para ello, debemos desarrollar un nuevo espíritu mexicano sobre la base de diez valores fundamentales, 1) educación constructiva, 2) cultura humanitaria, 3) información veraz, pública y transparente, 4) mérito al esfuerzo, 5) aprecio al conciudadano, 6) justicia social, 7) crecimiento compartido, 8) gobernabilidad democrática, 9) unión nacional, 10) reconocimiento internacional.

- 1 Reforma, 1 octubre de 2004.
- Consulta Mitofski, "Evaluación de Gobierno Presidente Vicente Fox", Encuesta Nacional, agosto 2004. p 5.
- ³ Consulta Mitofski, op. cit.
- 4 Ibio
- 5 Emilio Salim, "Guerra en la cúspide: la clase política mexicana", Este País, núm. 160, julio 2004.
- 6 Emilio Salim, "Ingobernabilidad en marcha: diagnóstico de la política de México", Este País, núm. 161, julio de 2004.
- ⁷ Reforma, 28 sep. de 2004.
- 8 Consulta Mitofski, op. cit.
- 9 Ibid.
- 10 Ibid.
- 11 Enfoque, 26 de septiembre de 2004, p. 19.

ESTAMOS MÁS CERCA DE TI...

...para ofrecerte un mejor servicio

Ahora puedes solicitar, actualizar o reponer tu Credencial para Votar, en cualquier módulo de tu entidad.

Tu Credencial para Votar es la llave de la democracia.



Llama gratis a IFETEL 01 800 4 3 7 3 7 2000

www.ife.org.mx